

OPINAR

EDICION | 326

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

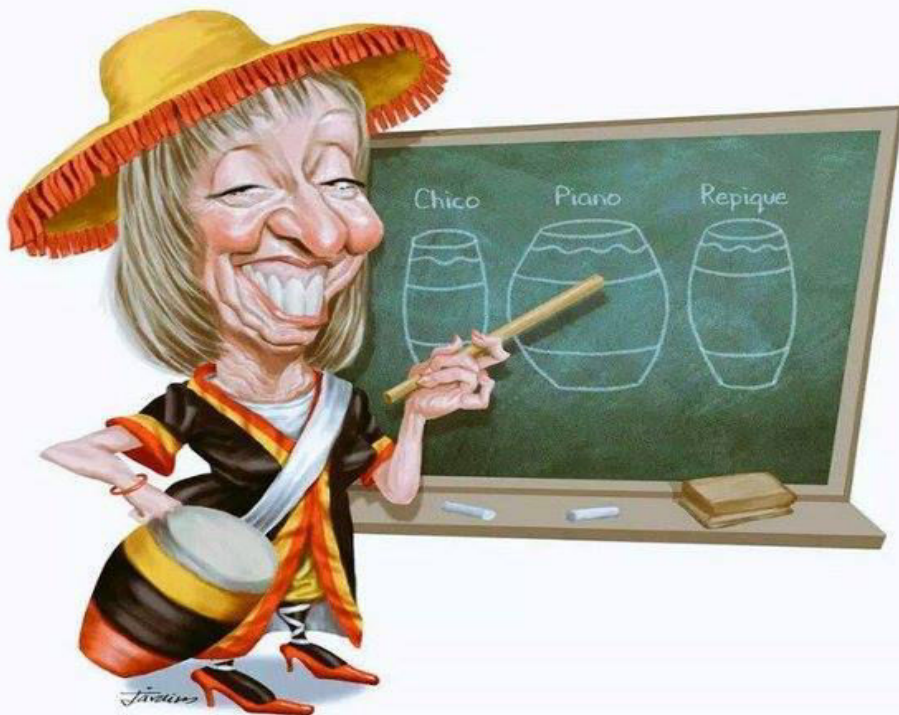
www.opinar.uy

19 de noviembre de 2015

Yo no pienso como Bordaberry, ni como Ignacio de Posadas. César García Acosta

El gobierno de la Educación

Escribe
Gustavo Toledo



Si «gobernar
es educar»
el «maestro
ejemplo» es
clave

Escribe
Mario Píriz



"No es que el pueblo nunca se equivoque,
sino que es el único que tiene el derecho de
equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



PARTIDO
COLORADO

INDICE

- 2 Yo no pienso como Bordaberry ni como Ignacio de Posadas
César García Acosta
- 3 Si gobernar es educar, el maestro ejemplo es clave
Mario Píriz
- 4 Charrúas
Raúl Hernández
- 4 El último mate de un inocente
José Luis Ituño
- 5 El gobierno de la educación
Gustavo Toledo
- 6 ¿Porqué desarrollar energía nuclear?
Alvaro Bermúdez
- 7 La intifada de los cuchillos
Bernard-Henry Lévy
- 8 Orígenes intelectuales del batllismo
Miguel Lagrotta
- 9 El día después de la encrucijada argentina
Ricardo Lombardo
- 9 ¿Podrá la marihuana contra las drogas?
Alejandro Tarré
- 10 Al borde del caos
Jorge Batlle
- 11 Laicidad y valores sociales
Julio M^a Sanguinetti
- 12 Estamos en guerra, punto
Washington Abdala
- 12 Del liceo a la OEA
Leonardo Guzmán
- 13 París en lágrimas
Lorenzo Aguirre
- 14 América Latina también cambia
Héctor Schamis



Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA

Río Negro 1192/601 **Teléfono:**099.686125 **Registro MEC** N° 2169/

2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de

Ley de Imprentas. **Web:**www.opinar.com.uy. **Contactos**

cesargarciacosta@gmail.com.uy

Yo no pienso como Bordaberry ni como Ignacio de Posadas

UBER es un negocio multinacional que importó un problema que agrega un conflicto más –no al deficiente mundillo del transporte que sí los tiene– sino al debilitado relacionamiento político e institucional del país.

La matriz local, lo sabemos todos, implica que el transporte es un servicio regulado. Podrá serlo como servicio público, municipal o estatal, pero lo cierto es que –sea como sea– su naturaleza jurídica, la regulación existe y con ello las salvaguardas que históricamente se otorgaron sobre este sistema, son un hecho.

Por eso una «chapa» de taxi cuesta más de 100 mil dólares y para manejar un taxi se requiere de una libreta de conducir profesional; por eso contratar a un trabajador taxista supone conocer su vida y costumbres, siendo la experiencia al volante un factor fundamental; si no, pregúntenselo a quien haya contratado a un inexperto y se haya accidentado: las culpas se pagan y no hay patrón que se salve por mirar hacia un costado a la hora de ahorrarse un peso en salarios.

Desde la normativa fiscal que regula la patente de rodado, hasta lo que cobra un taxi, está regulado. Desconocer esta realidad, es no conocer al Uruguay, o lo que es peor, es someterlo a una judicialización de un asunto que es meramente político. Para Pedro Bordaberry, lo de UBER «es un tema mucho más profundo de lo que nos imaginamos». Dice su manual «batllista» que se trata de un «... un avance tecnológico con el cual el usuario será beneficiado, (y por eso) la reacción es 'no toquemos nada', dejemos todo como está que el corporativismo se enoja». A lo que agrega que «siempre hay que poner primero al usuario del transporte, así como en la enseñanza hay que poner primero al alumno y en la seguridad hay que pensar primero en la víctima», y enfatiza: «creo que tenemos un problema de foco en cuál es el objetivo de las cosas. Si pusieramos primero lo que hay que poner, todo sería más sencillo y esto se aplica para la enseñanza, para la salud, para la seguridad y para todos los temas importantes».

Contextualizando sus ideas, Bordaberry enfatiza en argumentar que, «desde las intendencias dicen: «yo soy el que regulo, y el corporativista dice: que nadie se meta acá y subsidiame. Un político norteamericano decía que a veces en el gobierno se entreveran las cosas,

y que los malos gobiernos si ven algo que se mueve le ponen un impuesto, pero si con eso que le pusieron de impuesto se sigue moviendo, lo regulan, y si pierde plata, lo subsidian». Para Bordaberry los derechos y la burocracia parecen cosa de sinónimos: su tuviera que representarlos gráficamente los ejemplificaría con una tortuga.

Pero la realidad, nuestra realidad, pone el énfasis en los derechos y las obligaciones, así como en los textos y en los contextos como parte de una melodía que mucho apela a los silencios en su musicalización. Sin esos silencios la música perdería armonía, tanto como los derechos el sentido de la justicia.

En otro orden, el ex ministro blanco Ignacio de Posadas, dueño de uno de



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

los estudios jurídicos de derecho comercial más importantes del país, abogado de profesión, dijo hace unas horas en el diario EL PAÍS a propósito de su experiencia en el Gobierno de Luis Alberto Lacalle, que «los gobiernos ... de quienes combatieron ferozmente al Partido Nacional (lo que no incluye al presidente Batlle), siguieron el camino de una curiosa combinación; en primer lugar no tocaron prácticamente nada de las supuestas atrocidades cometidas por el presidente Lacalle. Más aún, avanzaron en algunas líneas que a aquél no le permitieron, como ocurrió con la seguridad social, que el Dr. Sanguinetti llevó al parlamento después de negarse tres veces a apoyar las propuestas de Lacalle o como ha hecho el Frente Amplio, que se rasgó las vestiduras ante las privatizaciones 'neoliberales' de aquél y terminó constituyendo una veintena de sociedades anónimas estatales. Eso sí, sin ley y sin contralor en su funcionamiento.»

Mediante su aguda perspectiva, de Posadas agregó: «... las cosas se hicieron a medias. En vez de reformas de fondo, parches. Cuidándose más de no contradecir intereses corporativos que del bienestar de la República.»

Igual que Pedro, de Posadas confronta los intereses corporativos al bienestar de la República, destacando en su argumentación que «... el gobierno ensaya un discurso balsámico: prudencia, gradualismo... que todo se va a arreglar. Macanas: el Uruguay está viviendo fuera de la realidad y más allá de sus posibilidades. Precisa enfrentar los viejos problemas con las únicas herramientas efectivas: abrir la economía, abrir la educación, abrir las cabezas; ser más eficientes y más competitivos. Para lo cual no hay otro camino que ser menos gastadores, más ahorradores, más inversores, más trabajadores, más exigentes.»

Ciertamente el modo de pensar corta horizontalmente a los partidos políticos: Quizá por eso Pedro, al igual que Ignacio, pueden definirse a sí mismos como quieran hacerlo: uno es batllista y el otro liberal, uno es colorado y el otro es blanco, exactamente igual que algún (seguramente un poco más desaprensivo), como frenteamplista mire de reojo a Marx, justifique la gestión de ANCAP refinando combustibles a pérdida, o admita que produzca caña sin una lógica de venta. Uruguay es el único país del mundo donde no importa el giro comercial de una organización pública: aquí los gobiernos departamentales deben hacerse cargo de la salud, la caminería, el alumbrado público, la basura y hasta del transporte, mientras ANCAP –por un fin social– crea una radioemisora, compra un avión y adquiere un remolcador, un barco, como si eso fuera necesario para que sus camiones transiten por la ruta 5 o la 8 llevando los combustibles que mueven al país.

Yo (y me hago cargo de mi autodefinición) sintiéndome batllista y colorado, no pienso lo mismo ni que Pedro ni que Ignacio, aunque se llamen Bordaberry o de Posadas.

UBER no es el mercado ni parte de él, nada tiene que ver con la oferta o con la demanda, y su virtud no es la inversión, sino la creación de una plataforma virtual que lejos de otorgar más libertad, nos restringe al mundillo desconocido de la incertidumbre.

Como decían los batllistas de antes, «dentro de la ley todo, fuera de la ley, nada».



Mario PIRIZ
Periodista. Escritor

Si «gobernar es educar» el «maestro ejemplo» es clave

Desde hace casi veinte años, la sociedad uruguaya debate la crisis del sistema educativo. Los Gobiernos nacionales, departamentales y municipales; empresarios y trabajadores; organizaciones sociales, docentes y estudiantes, investigan, analizan, discuten y reflexionan acerca de la educación que están recibiendo los miles de niños, adolescentes y jóvenes. Se toma posición, se emiten diagnósticos y pronunciamiento, y la enseñanza pública siendo, como es, uno de los mayores y controvertidos problemas sociales y políticos, sigue en un oscuro túnel, sin que surja la luz que ilumine el horizonte.

Sin otro ánimo, que enriquecer la reflexión ciudadana, es interesante escarbar en la memoria histórica y traer la voz, por ejemplo de Juan J. Rousseau quien en el siglo XVIII, en su Emilio legó ese axioma pedagógico, de que el educando «aprende por las manos»; por todos los órganos de los sentidos en forma integral, es decir, no solo por lo que escucha del educador sino por lo que mira, toca y huele en el mismo. La versión contemporánea de ese principio, lo anuncia Natalia Trenchi, médica, psiquiatra de niños y adolescentes y psicoterapeuta cognitivo-conductual, cuando afirma: «El Ejemplo es un Maestro muy poderoso: cuando vean en sus hijos actitudes que no le gustan, deténgase a pensar en ustedes mismo».

Pero la educación no es un fenómeno que se reduce a las cuatro paredes de los centros educativos, de los hogares y familia, sino que involucra a toda la sociedad, por lo tanto es un fenómeno Político (así con mayúscula), donde la mayor responsabilidad la tienen las mujeres y hombres que electos por la ciudadanía, y por vocación y decisión propia, conducen los destinos colectivos. Y allí es ineludible regirse por el principio de «Gobernar es educar» formulado el 16 de septiembre de 1888, por el pedagogo chileno, Valentín Letelier, en un discurso pronunciado en la Universidad de Chile, y adoptado, posteriormente, en 1938, por el profesor Pedro Aguirre Cerda que en ocasión de ser electo Presidente de la República. No solo lo adopta sino que lo impone como santo y seña de su gestión y mandato. Se cita estas referencias conceptuales históricas, no por aquello de que «todo tiempo pasado fue mejor», sino por lo contrario, porque aun pequeñas, son luces que

permiten observar, ver y pensar sobre aquellos rincones oscuros que agitan y preocupan nuestra cotidianidad ciudadana. Pretenden, en definitiva, ser modestas canteras de nuevos conocimientos, útiles por lo menos, a la hora de diseñar las propuestas y proyectos educativos. Es justo reconocer que se trata de conocimientos adquiridos desde tiempos remotos, constituyendo por ello parte del patrimonio intangible de la humanidad. La significación y el valor sustancial en la educación y la enseñanza, de la praxis, la práctica, lo empírico, el ejemplo, tiene categoría científica. Ello no suprime las dudas y el debate en torno a esas tres grandes interrogantes que cada generación y momento histórico plantea como desafío: «¿Qué enseñar? ¿Para qué enseñar? y ¿Quién debe enseñar?». En un momento como el actual de debate presupuestal, no se debe reducir la problemática educativa a una cuestión de costos, rentabilidad e inversión. La educación no es mercancía ni es legítimo ni moral lucrar con lo que es un derecho humano, social y constitucional esencial. Más aún, en el rol de gobernar tanto del presidente de la república, como de todo dirigente social, político, padre de familia, docente, o adulto, es clave tener presente siempre que «Gobernar es Educar». Es falso «predicar» la cultura del trabajo, la honestidad, la tolerancia, la fraternidad, la verdad, la libertad y la justicia; en tanto en la «práctica social

y política» se fomentan los anti valores como el individualismo, el éxito personal a cualquier precio, la envidia camuflada detrás de las máscaras de la competencia, la mentira, el egoísmo, la intolerancia y los dogmatismo, la prepotencia y el autoritarismo. Lamentablemente la brecha entre el Hacer y el Decir se ensancha, y los problemas de la educación no solo no se solucionan sino que se agravan. Dos anécdotas ratifican lo expresado. La primera, registrada recientemente en una encuesta realizada en un barrio tradicional de trabajadores de Montevideo en la que se preguntaba a integrantes de las nuevas generaciones, «qué querían ser cuando fueran grandes» la mayoría respondió «jugador de fútbol», seguido de quienes aspiran a ser «narcotraficante». El segundo ejemplo, sucedió en una escuela pública de la capital de uno de los departamentos del interior de base ganadera. La maestra al hacer la ficha social pregunta a uno de los alumnos a qué se dedican sus padres. El niño con toda la inocencia de sus 10 años informó que la madre trabaja durante el día como funcionaria del ministerio del interior, en tanto que su padre, trabaja durante la noche en el «abigeo», agregando que muchas veces viene con sueño a la escuela porque ha estado desde la madrugada ayudando a sus padres en la fabricación de chorizos. En ambos ejemplos es evidente la naturalización de los anti valores, corrompiendo desde niños el alma de

los futuros ciudadanos, padres de familia, dirigentes políticos y sociales, etc. En definitiva, niños, adolescentes y jóvenes terminan elaborando sus proyectos de vida teniendo como guía las prácticas y el ejemplo que el mundo adulto exhibe. Y eso ocurre a pesar del gigantesco esfuerzo público en «predicar» en forma sistemática la cultura de la democracia, el saber, el trabajo, el estudio y la solidaridad.. Es que ese «mundo» donde el ejemplo que enseña y educa, lo brinda el propio Estado a través de sus sistemas económicos, educativos, sanitarios y políticos, los que se han constituido, con su entramado de leyes y burocracia laberíntica, en la catedral de los dioses Jano y el Amarillo; complejo monumento a la intangible hipocresía; ratificación de esa histórica verdad popular: Uruguay «El país de la cola de paja».

En definitiva, si es cierto que «gobernar es educar», la piedra angular y punto de partida es el «Maestro Ejemplo», principio claro y sencillo que debe ser respetado con mayor exigencia, cuanto mayor es la responsabilidad de los individuos en la gestión y conducción de los asuntos públicos, comunitarios y familiares. De no hacerlo se estará condenando a la sociedad al retroceso, la degradación en la escala zoológica, a la ley de la selva, la barbarie y la deshumanización. ■



Charrúas

Raúl Hernández

El planteamiento del autodenominado Consejo de la Nación Charrúa (CONACHA) demandando 2.000 hectáreas de tierra al Estado uruguayo, reclamo que fundamentan en lo que establece el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, ha despertado una controversia entre quienes se esfuerzan por tratar de mostrarse como una expresión de ciudadanos que «sienten» ser descendientes de charrúas y quienes, a su vez, no por escépticos, sino en aras de exigir algo más que supuestos, entendemos que quienes expresan tal raíz indígena, no tienen un solo elemento de carácter científico que avale esa presunción. El vocero de CONACHA Martín Delgado Cultelli señaló a la prensa que una de las pruebas era «una manchita que muchos recién nacidos exhibían», Delgado se refiere a la famosa mancha mongólica o mancha de Baltz, que es común en más de un 90% de los asiáticos y amerindios, mientras que sólo se presenta en un 8% de los europeos. Ello, por tanto no da para elucidar que un recién nacido con ese tipo de mancha pueda definirse como descendiente de un charrúa, aunque sí pueda mostrar trazos de descendencia indígena.

Con todo, otros marcapieses típicos de quienes tienen rastros amerindios son el llamado «diente en pala» una concavidad anterior así denominado por su similitud con esta herramienta, y las huellas dactilares que son del tipo «arco» en los africanos, «presilla I» y «presilla II» en europeos, y «verticilos» en asiáticos y amerindios, coincidencia natural por otra parte, en virtud de nadie ha aportado hasta el momento elementos que sustenten con rigor alguna controversia que sustituya el de la migración asiática hacia lo que hoy es América por el estrecho de Beringia en el Pleistoceno o Edad de Hielo como la más aceptada por arqueólogos y paleontólogos.

Difícil tarea tienen estos compatriotas para demostrar que son lo que pregonan...»La Nación Charrúa» y ellos además, son una suerte de elemento gobernante o asociativo de esa Nación, puesto que son el «Consejo de la Nación Charrúa»... tal nombre se han dado.

Voces autorizadas como las de Acosta y Lara, Daniel Vidart, Renzo Pi Hugarte, Femenias y Rodríguez Rissotto entre otros, han dado su parecer poniendo en tela de juicio el sobredimensionamiento que se le ha dado a la cuestión charrúa en nuestro país, particularmente Rodríguez con Susana Varese en su obra «En Busca de los Orígenes Perdidos» han aportado una fuerte investigación en la que demuestran que, lo que hoy es el Uruguay, ha tenido sustancialmente más aporte guaraní que charrúa.

charrúa, a pesar de que en ocasión de repatriarse sus restos la Asociación de Descendientes de la Nación Charrúa (ADENCH) sospechaba- y así lo manifestaba en su momento- que Vaimaca no era charrúa, sino un indio ya mestizado desde una o dos generaciones atrás. En esta línea de razonamiento, me pregunto: si dudas tenía ADENCH sobre Vaimaca, qué nos impide hoy tenerlas acerca de estos hoy denominados CONACHA y sus derechos sostenidos? Qué evidencia tangible pueden aportar para que la sociedad uruguayo los reconozca como parte de una «Nación Charrúa»?

Vaimaca en definitiva resultó ser braquicéfalo como los guaraníes y no dolicocefalo como los charrúas, tal como resultó del estudio realizado por el Departamento de Antropología del Museo del Hombre en París, y el propio estudio realizado en Uruguay tras repatriar sus restos, en su momento estos términos científicos, me obligaron a buscar su significado y me encontré con que braquicéfalo era cráneo redondo alargado hacia atrás y dolicocefalo refería a un cráneo alargado, si me apuran (y esto no es científico) un exponente de braquicéfalo sería Arévalo Ríos y uno de charrúa, Cavani, por poner dos notorios ejemplos. Pero continuando con la reclamación de CONACHA en lo que es estrictamente puntual, cabe recordar que en el año 2007 la Asamblea General de las Naciones Unidas en resolución aprobada sobre los derechos de los pueblos indígenas sostenía en su Art. 26: «Los pueblos indígenas tienen derecho a las tierras, territorios y recursos que tradicionalmente han poseído ocupado o utilizado o adquirido. Art 28 /2 :» Salvo que los pueblos interesados hayan convenido libremente en otra cosa, la indemnización consistirá en tierras, territorios o recursos de igual calidad o extensión y condición jurídica o en una indemnización monetaria u otra reparación adecuada».

La OIT por su lado, en el Convenio 169, no define quiénes son los pueblos indígenas y tribales.

El criterio adoptado para identificar pueblos indígenas es la auto identificación además de los siguientes criterios: 1.-Estilos tradicionales de vida, 2.-Tener cultura y modo de vida diferente a los otros segmentos de la población nacional, como formas de subsistencia, idioma, costumbres, organización social e instituciones políticas propias y 3.- Vivir en continuidad histórica en un área determinada, o antes de que otros invadieran o vinieran al área. No advierto que los criterios sostenidos por la OIT encajen en las características de los integrantes de CONACHA, y es por ello que adhiero al razonamiento de Daniel Vidart...estamos ante un caso de «viveza criolla».

UN BOTON DE MUESTRA

Tal vez (y sin tal vez también) Vaimaca Peru pueda definirse como el ícono

José Luis ITUÑO
Periodista



El último mate de un inocente

Cajero de supermercado, encuestador, repartidor de pizza y cadete de un estudio, fueron cuatro de los trabajos que Emilio ocupó los dos años anteriores a irse de viaje de estudios a Europa. Con lo que ahorró de los trabajos pagó su pasaje y gastos de estadía.

cabeza pasaron cientos de recuerdos de su infancia, de sus picnic en el Parque Lecoc de sus «excursiones» a la playa Ramírez y tantas cosas lindas de su infancia.

Luego de una larga jornada finalmente se alojó en el Hostel universitario y durmió de corrido hasta mediodía del otro día. Al

levantarse sus amigos no estaban, pero le habían dejado una carta en la que le anunciaban encontrarse a las 3 de la tarde en un bar para almorzar. Emilio se preparó y partió rumbo al bar. En el lugar uno de sus compañeros - Atilio- les



Hijo de un reconocido carpintero del pueblo Conciliación, y con solo 23 años tenía planificado volver del viaje, presentar su tesis y recibirse.

Con alegría, mucho nervio y ojos llenos de lágrimas Emilio se despidió de su familia en la parada del COPSA 704 que lo llevaría hasta el aeropuerto donde abordaría un avión de GOL hasta San Pablo y de allí a París en un vuelo de Air France. Era la primera vez que Emilio viajaba en avión.

Para un joven estudiante de 23 años, de familia humilde, este viaje era prácticamente su declaración de independencia, además de que esperaba recoger una gran cantidad de ricas experiencias para su carrera. En París lo esperaban cuatro compañeros más que se habían adelantado un par de semanas cubriendo otros destinos previos.

No había tiempo que perder, sus amigos ya tenían planificada una visita al Louvre y varios destinos más de la hermosa capital francesa. Del «Charles de Gaulle» el quinteto partió rumbo al centro parisino en metro.

Emilio estaba emocionado y contento, pensando en todo el sacrificio que su padre había hecho para que completara su carrera en la UDELAR, y en ese viaje hasta el Louvre, por su

comentó que su novia francesa había conseguido entradas para el show de la banda Eagles of Death Metal, en el teatro «Le Bataclan», de la que ella era fanática.

El grupo se mostró muy contento por la invitación, máxime que era gratis y cuando uno está en ese tipo de viaje en el que se cuenta las monedas, cualquier invitación es bienvenida.

Apenas pasadas las 22 horas los cuatro terroristas vestidos de negro y armados con sendas ametralladoras ocultas entre sus ropas, ascendieron al VW Polo de color negro alquilado en Bélgica partiendo desde un suburbio de París. Diez minutos después descendían del mismo e irrumpían abriendo fuego contra los 1.500 jóvenes asistentes al concierto de la banda norteamericana.

Un sola bala bastó para partirle en dos el corazón a Emilio y dejarlo sin vida.

Allí tendido en el piso del Bataclán, quedó una vida inocente, un humilde «botija» de pueblo Conciliación que 48 horas antes tomaba el penúltimo mate dulce cebado por «la vieja». Nunca supo que en realidad ese sería su último mate.



Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook

El gobierno de la Educación

Bastó que alguien del riñón del gobierno dijera la verdad, aunque más no fuera «bajito», para que el castillo de naipes sobre el que se erigió la promesa formulada por Tabaré Vázquez de cambiar el «ADN» de la Educación se viniera abajo.

«No hay nada más de izquierda que articular una transformación educativa real, (y) estamos muy lejos... Sin entrar en detalles, más que (un) cambio de ADN, y lo digo bajito, si las cosas siguen así, vamos a hacer una transfusión. No creo que hagamos un cambio de ADN porque no están dadas las condiciones políticas en el gobierno de la educación», señaló el pasado sábado 17 de octubre el hasta hace pocos días Director de Educación del Ministerio de Educación y Cultura, Juan Pedro Mir, en el marco de una reunión de trabajo del sector político al que pertenece, el Frente Liber Seregni.

Y aunque lo dijo «bajito», sus declaraciones se propalaron rápidamente a través de las redes sociales y los medios de comunicación, convirtiéndose en la comidilla de medio país (el otro medio, no sabe/no contesta). Las reacciones fueron más o menos las esperables: indignación, desconcierto, enojo. Así, el buque insignia del tercer gobierno del FA se hundía antes de salir de puerto y con él las esperanzas de (casi) todos.

En la noche del jueves 22, la ministra de Educación y Cultura, María Julia Muñoz, interrogada sobre el caso, dijo en el programa «En la mira» de VTV que lo dicho por Mir corresponde a la «opinión particular de un subalterno» y que si ella «fuera directora de Educación y pensara eso» se «iba». Y concluyó: «No le voy a pedir la renuncia, pero si él piensa de verdad eso, debería irse». La diplomacia, como bien sabemos, nunca fue su fuerte. El respeto al prójimo, y máxime si este es «compañero», tampoco. Sin embargo, según trascendió, no fue suya la decisión de darle «de baja» sino del mismísimo presidente de la República quien la habría llamado el jueves de noche para decirle que Mir «no iba más». El funcionario se había atrevido a decir la verdad, a reconocer públicamente lo que muchos nos temíamos, y eso, en el contexto actual, es imperdonable. Así, Mir, uno de los «padres» de su tan promocionada «revolución educativa», quedaba afuera. A la intemperie. Sin el apoyo, si quiera, de su sector político, resignado a entregar su cabeza en nombre de la «unidad». Y con ella, para sorpresa de todos, rodaba la del

otro hombre «clave», al que Vázquez usó durante la campaña como portaestandarte del cambio, la del sociólogo Fernando Filgueira, quien, en solidaridad con su compañero, renunció a la subsecretaría de Educación y Cultura. «Vinieron juntos y han resuelto irse juntos», comentó, desdeñosa, Muñoz.

Consultada por el motivo concreto de la salida de Mir, la ministra apuntó: «cuando una persona se sitúa afuera uno siente que con esa persona no es

reparto con voz, pero sin voto. La conclusión es obvia: para que haya un cambio profundo en nuestra Enseñanza primero tiene que cambiar el «gobierno de la educación» y esto no va a ser posible mientras las riendas del sistema estén en manos de un sector político y de una parte de los sindicatos. Y esto, vale recordar, es responsabilidad del Dr. Tabaré Vázquez, quien, en su primer mandato ordenó aprobar una ley de Educación que no sumó soluciones sino problemas, y, al

libertadora y pasar a la historia como un héroe civil. Pero no lo hizo. Claudicó. Y por eso, seguramente, será recordado.

Ahora bien, aunque el escenario luce por demás complejo, engorroso y en apariencia imposible de destrabar, hay, al final del túnel, una lucecita de esperanza y está en manos de los docentes.

El próximo 18 de noviembre, profesores y maestros elegirán sus representantes en el CODICEN y los Consejos de Educación Primaria, Secundaria y UTU, debiendo optar entre los representantes del statu quo y los del cambio, representados por la Lista 4. Se trata de una excepcional oportunidad para «transfundir» sangre nueva, de designar representantes que respondan al conjunto del cuerpo docente y no a los de tal o cual secta política o sindical.

Por eso es preciso que la lista encabezada por el Prof. Robert Silva, la opción más plural de las que se presentan en esta elección, sirva de brecha. No para obstruir, cosa en la que otros son especialistas, sino para fiscalizar, plantear y contrastar propuestas, mediar y tender puentes, tan necesarios por estos días.

Hoy, el gobierno de la Educación no incluye otras miradas que no sean las del oficialismo, y más precisamente la de un sector del oficialismo, y la de un sector del sindicalismo. No incluye la de los sectores opositores, identificados con blancos, colorados, independientes y populares, y no incluye, por cierto, la de aquellos frenteamplistas que no comulgan con el statu-quo y priorizan una Enseñanza laica, gratuita y obligatoria de calidad por encima de cualquier otra consideración política o partidaria.

Es preciso, en suma, que en el gobierno de la Educación haya espacio para otras voces, otras miradas, otros puntos de vista. Es preciso que el pluralismo, el diálogo, la búsqueda de acuerdos forme parte del «ADN» de nuestro sistema educativo, y para eso es preciso que en nombre de esos valores -esenciales para una república democrática dispuesta a formar ciudadanos libres e independientes- estemos todos representados en el CODICEN y en los Consejos de Primaria, Secundaria y UTU.



posible trabajar. La que se coloca afuera es la que persona que dice que no vamos a hacer cambios. Nosotros vamos a hacer cambios».

Más allá del voluntarismo exhibido por Muñoz, que oficia más de barrabrava presidencial que de articuladora política, las declaraciones de Mir y su renuncia, y de algún modo también la de Filgueira, sirvieron para desnudar precisamente lo contrario: la imposibilidad de llevar a cabo no sólo los cambios prometidos por el presidente pocos meses atrás sino hasta el más mínimo que se proponga en ese ámbito (incluso uno tan elemental y simple como puede ser la elección de horas por dos años en Secundaria para los efectivos de mayor grado), ya que «no están dadas las condiciones políticas en el gobierno de la educación» (dixit). Dicho de otro modo: el sistema se manda solo y el gobierno, en tanto expresión de la voluntad ciudadana, es un actor de

inicio del actual, se negó a darle cabida a la oposición en esos espacios de decisión. Primó entonces la intransigencia, el reparto interno, el chiquitaje. Las consecuencias están a la vista, hoy, el presidente es rehén de su propia telaraña. Y si bien tuvo la posibilidad de enmendar su error hace dos meses, cuando decretó la esencialidad de la Enseñanza que luego levantó sin pena ni gloria, la dejó pasar. En vez de cortarse sólo y sobreactuar una fortaleza de la que hace rato carece, pudo haber convocado a todas las fuerzas políticas (¡a todas!) para sellar un gran acuerdo nacional en torno a una agenda de cambios que (casi) todos anhelaamos, y que las fuerzas que defienden el statu quo vienen trancando desde hace años. Un mandatario que transita los últimos cien metros de su carrera política y tiene bordado un dos en números romanos en su banda presidencial parecía la persona más indicada para encabezar esa cruzada

¿Porqué desarrollar energía nuclear?

Alvaro BERMUDEZ

Ingeniero. Ex Director Nacional de Energía Nuclear



Resulta importante salirse de la huella de la discusión sobre energía nuclear en Uruguay tan sólo como una fuente de generación eléctrica firme, limpia y barata para un país sin opciones propias por carecer de yacimientos de petróleo, carbón o gas en el presente. Podemos retrotraernos a las preguntas que se hicieron en su momento nuestros vecinos Argentina y Brasil que 60 años atrás tomaron el camino de desarrollarse en tecnología nuclear y ver los resultados.

Puede ser un sano ejercicio para poner luz sobre las verdaderas ventajas del desarrollo tecnológico ante el oscurantismo reinante en nuestra timorata sociedad provincial cuando se habla de estos temas entre sesudos ideólogos nacionales de termo y mate. Por los años 50 alrededor de una docena de países, incluyendo Argentina, Brasil, México, Israel, India, Corea del Sur, Yugoslavia, España, Turquía, Filipinas y Taiwan, estuvieron comprometidos durante muchos años en programas nucleares, cuya principal característica en aquel entonces fue la instalación de reactores nucleares de investigación con financiamiento y ayuda técnica importada. Eran los países proactivos en la materia que pensaron que la tecnología nuclear les pondría a la vanguardia de los países en vías de desarrollo, disminuyendo la distancia con los países más industrializados del mundo.

Los resultados indican que en más de un caso estos países han ido hoy día más allá de la etapa del reactor de investigación y poseen instalaciones nucleares de tamaño importante, incluyendo reactores de energía electronuclear y significativas capacidades en diversas fases del ciclo del combustible: fábricas, producción de combustible nuclear y hasta reprocesamiento de los mismos. Es necesario tomar una perspectiva con respecto a ciertos puntos de vista que están emergiendo en materia de energía nuclear y que tienden a restar énfasis a las oportunidades que ésta ha creado en los países tecnológicamente retrasados.

Recordemos que en un principio EEUU fue muy reluctante en relación a que ningún país del mundo pudiera compartir la asombrosa tecnología que permitía tal producción de energía limpia abundante y barata. Era, y todavía es, simplemente increíble comprender que un solo gramo de uranio (menos que una pizca de sal) pueda producir tanta energía como muchas toneladas de petróleo o

carbón. ¿Quién puede resistir tal maravilla? ¿Quién no trataría de explotar ese nuevo recurso energético? ¿Quién aceptaría la negación de este tesoro?

Vale la pena recordar que, en ese tiempo, las famosas Siete Hermanas controlaban fuertemente el negocio del petróleo, y por esa causa la energía

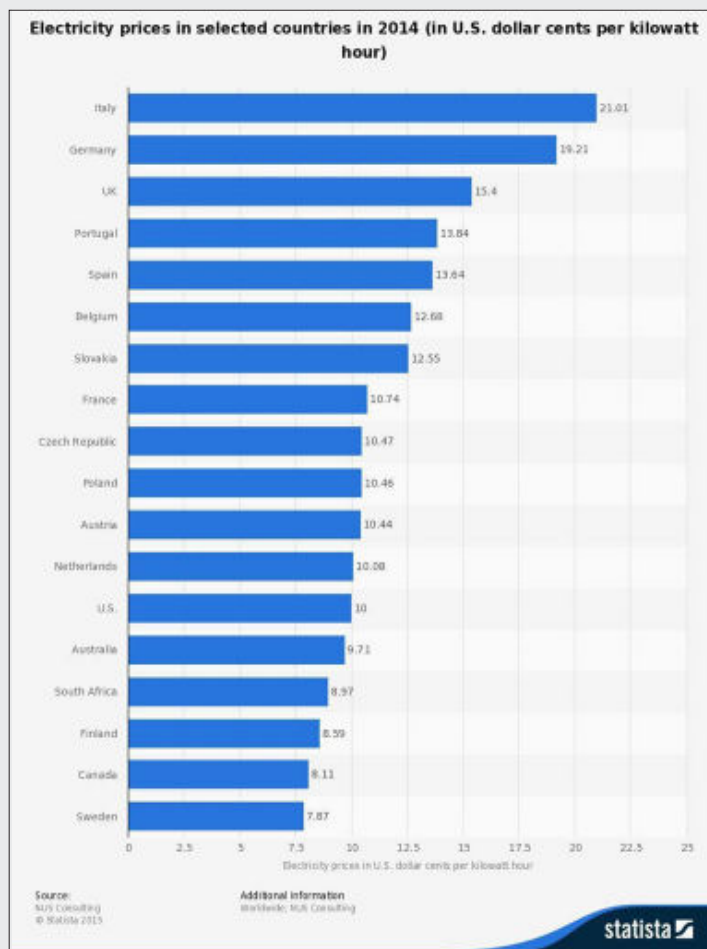
excepciones, seguirán a la vera de los beneficios del mundo moderno.

Ya Francis Bacon afirmó que «el conocimiento es poder». El sentir de los países en desarrollo es: «sí, la energía nuclear puede ser una maravilla, pero a no ser que la comprendamos en todas sus

objetivo de prioridad nacional por algunas naciones que creen en su destino de progreso.

Los países en desarrollo podrían aumentar su «stock político» en el mundo a través del dominio de estas tecnologías. Tal vez frente al reto de la pobreza y de otros urgentes problemas del desarrollo, ésta sea una aproximación miope y poco realista pero históricamente la búsqueda de prestigio y poder constituyen «temas reales en un mundo real».

Uno de los propósitos de los programas de investigación en energía nuclear es demostrar al país en particular y al mundo en general que una investigación de gran calidad podría ser llevada a cabo localmente, para crear una atmósfera que ayudara a retener el talento local, que de otro modo emigraría, y para permitir una rápida ampliación del esfuerzo de investigación por medio de la concentración en áreas que tengan un máximo factor de multiplicación eventual. Como los recursos son limitados, hay que dirigirlos hacia áreas que puedan iniciar una reacción en cadena en el avance de la ciencia y el desarrollo de la tecnología. Un considerable aumento de la confianza en la capacidad local para alcanzar un dominio total de tecnologías complejas es un factor fundamental para guiar a los países en desarrollo en el fomento de los programas de energía nuclear. La confianza opera en esta forma: «Si nuestra industria y nuestros laboratorios son capaces de manejar proyectos complejos, por supuesto que son capaces de hacer lo mismo con proyectos que requieran menos sofisticación que un programa nuclear».



nuclear era considerada como una fuente clave para la independencia energética.

La energía nuclear es un factor fundamental en el «juego de las naciones», con consecuencias de largo alcance que llegan más allá del campo específico de la energía, y afectan los campos políticos, económicos y culturales, para nombrar tan sólo unos pocos. Prácticamente el mundo se divide entre los países que detentan conocimientos en materia de energía nuclear y los que no lo tienen. Unos son países potencialmente ricos con perspectivas de futuro desarrollo social y económico y los otros, salvo contadas

complejas ramificaciones y nos arreglemos para adquirir todo el conocimiento y las habilidades necesarias, será un nuevo y poderoso instrumento para reforzar aún más nuestra dependencia».

La energía nuclear fue investida de una considerable cantidad de mística y su grado extremo de sofisticación técnica es considerada como un desafío formidable para cualquier nación que no quisiera permanecer como un «títere mudo», sujeto a una perenne manipulación por parte de sus «hermanos mayores». El ser un experto en esta nueva jerga es por consiguiente percibido como un

«La energía nuclear es un factor fundamental en el «juego de las naciones», con consecuencias de largo alcance que llegan más allá del campo específico de la energía, y afectan los campos políticos, económicos y culturales, para nombrar tan sólo unos pocos.»



Bernard-Henri Lévy
Escritor. Filósofo.

La Intifada de los cuchillos

La credibilidad de la causa palestina va a pagar cara la radicalización de la violencia que supone esta nueva yihad lanzada contra Israel. Son crímenes orquestados, que no se explican aludiendo a 'lobos solitarios' o la 'juventud fuera de control' infumable, cada vez más infumable, es recurrir a la fórmula de «lobos solitarios» para describir a esos puñados, puede que mañana decenas y, pasado mañana, centenares de asesinos de judíos linkeados por miles de «amigos», seguidos por decenas de miles de tuiteros y conectados a una constelación de sitios web (Al-Aqsa Media Center, la página de La Tercera Intifada de Jerusalén...) que, al menos en parte, orquestan el sangriento ballet al que estamos asistiendo.

Infumable, cada vez más infumable, resulta la cantinela sobre la «juventud palestina fuera de todo control», cuando uno ha visto la serie de prédicas, oportunamente publicadas en Internet por el Memri, en las que unos predicadores de Gaza se dirigen a la cámara puñal en mano y llaman a salir a la calle para ejecutar al mayor número posible de judíos, a derramar la mayor cantidad posible de sangre. O cuando uno recuerda que hace apenas unas semanas, al comienzo de la trágica secuencia, el propio Mahmud Abbas primero encontraba «heroico» el asesinato de los esposos Henkin en presencia de los hijos de la pareja, luego se indignaba al ver a los judíos «contaminar» con sus «sucios pies» la Explanada de las Mezquitas y, finalmente, en cambio, decretaba «pura», en esa misma declaración, «cada gota de sangre» de «cada shahid [mártir]» caído por Jerusalén.

Insoportable y, sobre todo, inadmisiblemente, parece el sonneto análogo sobre la «desesperanza social y política» que explica, o incluso excusa, esos actos criminales, cuando todo lo que sabemos de los nuevos terroristas, de sus móviles y, a menudo, una vez cometido el acto y muerto el homicida, del orgullo de sus allegados al transmutar el crimen en martirio y la infamia en sacrificio, está mucho más cerca, por desgracia, del retrato robot del yihadista que ayer partía a inmortalizarse en Cachemira y hoy lo hace en Siria o en Irak.

No está claro, por tanto, que la palabra «Intifada» sea la más apropiada para designar algo que recuerda más al enésimo episodio de esa yihad

mundial que tiene uno de sus escenarios en Israel, pero que solamente es eso, uno de sus escenarios.

No está claro que los doctos análisis sobre la ocupación, la colonización y la intransigencia de Netanyahu expliquen todavía gran cosa de una oleada de violencia que cuenta entre sus blancos prioritarios con los judíos

ver con este recrudecimiento de la violencia en el que la política deja paso al fanatismo, incluso al complotismo, y en el que alguien decide apuñalar a un transeúnte, a cualquier transeúnte, a ciegas, sobre la base de un vago rumor, según el cual se habría urdido un plan secreto para prohibir para siempre el acceso al tercero de los lugares sagrados del islam.



con aladares; es decir, con los judíos más ostensiblemente judíos; es decir, con aquellos que sus asesinos deben tener, o eso supongo, por la encarnación misma del judío y que, dicho sea de paso, en realidad, a veces se mantienen, ellos mismos, lo más apartados que pueden del Estado de Israel, cuando no se sitúan en una posición de abierta ruptura con él.

Las familias israelíes afectadas no reciben ni la décima parte del interés concedido a los palestinos.

No está claro tampoco que la misma cuestión del Estado, la de los dos Estados y, por tanto, la del reparto negociado de la tierra, que para los moderados de ambos bandos es la única cuestión posible, tenga nada que

No está claro, en otros términos, que la causa palestina vaya a ganar algo con esta radicalización de la situación. Muy al contrario, lo seguro, lo absolutamente seguro, es que tiene mucho que perder; que van a ser las mentalidades más sensatas que aún alberga en su seno las que acaben siendo laminadas por este estallido de violencia; y que los últimos partidarios del acuerdo serán los que, junto con lo que resta del bando de la paz en Israel, paguen un alto precio por las imprecaciones irresponsables de los imanes de Rafah y Jan Yunis.

Inadmisiblemente hay que considerar también la fórmula «ciclo de actos violentos» o «espiral de represalias» que, al equiparar a los kamikazes con sus

víctimas, fomentan la confusión. Tales fórmulas no son sino una incitación a volver a empezar. Insoportable es, por la misma razón, la retórica del «llamamiento a la moderación», o la invitación a no «soliviantar las calles», que invierte, ella también, el orden de las causas y hace como si el militar o el civil en situación de legítima defensa tuviesen las mismas culpas que aquel que ha decidido morir después de sembrar el máximo terror posible a su alrededor.

Equiparar a los kamikazes con sus víctimas fomenta la confusión e incita a volver a empezar.

Extrañas suenan, en efecto, esas indignaciones forzadas de las que uno no puede evitar pensar que probablemente serían más firmes si fuera en las calles de Washington, París o Londres donde se asesina al primero que pasa o se lanzan coches-arietes contra las paradas de autobús.

Más que extraña, inquietante, se percibe la diferencia de tono entre esas reacciones y la emoción mundial, la solidaridad internacional sin fisuras ni matices, suscitadas el 22 de mayo de 2013 por la muerte de un militar en Londres, asesinado en plena calle también con arma blanca y según un guion no muy diferente al que está operando ahora en Jerusalén y Tel Aviv.

Insoportable resuena, de nuevo, el hecho de que la mayor parte de los grandes medios de comunicación no dediquen a esas familias israelíes que hoy guardan luto ni una décima parte del interés que dedican a las familias palestinas.

E insoportable, finalmente, se percibe la pequeña mitología que se está generando alrededor de esta historia de puñales: ¿el arma del pobre?, ¿solamente?, ¿la que se utiliza porque está ahí, a mano, cuando no hay ninguna más? Cuando veo esos cuchillos pienso en la hoja de la ejecución de Daniel Pearl; pienso en las hojas de las decapitaciones de Hervé Gourdel, James Foley o David Haines. Pienso que, decididamente, los vídeos del Estado Islámico han hecho escuela y que nos encontramos en el umbral de una barbarie que hay que denunciar incondicionalmente, si no queremos que exporte sus procedimientos por todas partes. Y digo bien: por todas.

Orígenes intelectuales del batllismo

Miguel LAGROTTA

Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



El análisis en términos de estratificación que realiza el observador o el científico, no implica que los individuos y los grupos sociales de aquél periodo, se sintieran identificados en términos de clase social. Por un lado la movilidad social fue tan intensa que no permitió la consolidación de grupos en ciertos niveles sociales.

Cada nueva oleada de inmigración pasaba a ocupar las posiciones más bajas que detentaba la anterior y ésta suficientemente socializada en la vida urbana, estaba en condiciones de aspirar a otras posiciones.

Las clases medias tenían un origen proletario o campesino tan reciente que no rechazaron la vinculación con los estratos inferiores sino que se identificaron con ellos en términos de una ideología igualitaria para la cual las posiciones se conquistan por ascenso individual y el sistema de estratificación es admitido como un modelo de recompensas y sanciones a la incapacidad o capacidad de ascender.

De la ideología surge una concepción del Estado de contenido socialista pequeño-burgués, como anotaba Carlos Marx en las clases medias francesas a mediados del Siglo XIX, consistente en reclamar de él la protección social, la apertura de oportunidades, la limitación al capital monopolista extranjero, ya que no había una burguesía como grupo social urbano con control de los medios de producción en el sector secundario, la protección a la pequeña empresa, la acción económica directa del Estado a cargo de servicios públicos que ofrecieran productos o servicios que facilitaran o consolidaran la pequeña empresa, a la vez que defendiera al consumidor.

La noción de consumo estaba en la base de la mayor parte de las reclamaciones de participación: educación acceso a la vivienda, distribución más igualitaria del ingreso, recreación, protección a los débiles, Etc.

Son muy significativos a este respecto los artículos publicados por el diario «El Día» sobre temas laborales escritos por Domingo Arena en 1905 en los que se apoyaban las reclamaciones de mayores salarios obreros, no de acuerdo a una teoría de la participación en el control de los medios de producción o de socialización de los mismos, sino fundamentándolas en el derecho al consumo y al bienestar y en la conveniencia de salarios altos como forma de obtener un alto consumo social, sustento de un sistema productivo concebido como funcionado exclusivamente para el mercado interno y de carácter autosuficiente. La aspiración de participación es

simultánea, en la etapa de ascenso de las clases medias, es decir hasta los años 30, con una fuerte vocación por el desarrollo, entendido como incremento de producción bajo control nacional.

La presión de las clases medias proviene de una sociedad urbana de pleno empleo, pletórica de innovaciones y compuesta por individuos y grupos

y aun en la propiedad en la sociedad receptora. Al reconocimiento de su identidad como grupo correspondían una definición del rol de los inmigrantes en la sociedad. La línea de separación de roles fue fácilmente establecida porque los notables se autodefinieron esencialmente como estamento político



sociales de predominio extranjero que no tuvieron dificultades de incorporación a la sociedad receptora. Entre los inmigrantes europeos predominaba un proyecto de partida en el que la movilidad individual se representaba como acceso a los bienes. La mayor parte de ellos provenía de los sectores rurales de países en los que no existían canales de participación política para las masas. Al trasladarse a un país extranjero aceptaban el presupuesto tácito de que la participación política les iba a ser negada en principio.

El status individual en los países de origen era bajo, más bajo de lo que lograron en la participación del consumo

y cultural, delegando en los extranjeros los roles económicos de la sociedad. La definición estamental facilitó en un primer momento la incorporación de los extranjeros a la propiedad de la tierra y a la constitución de una importante nueva clase alta agro-exportadora con considerables contingentes extranjeros. La pérdida del poder económico exacerbó entre los notables la concepción elitista-manifestada en el plano político por Julio Herrera y Obes y en el plano cultural por Rodó- con las connotaciones de restriccionismo en el acceso al poder para las clases medias emergentes y el refinamiento social como forma de trazar la «barrera» entre los individuos.

La reivindicación por la participación política no provenía de grupos marginales a la producción, sino de grupos sociales con conciencia de su papel estratégico en la economía, con conciencia orgullosa de su condición artesanal o productora, que en virtud de ello reclaman la intervención en el sistema de decisiones políticas y el acceso a un tipo de bienes hasta ahora negado y que confería el prestigio social más aparente: la educación formal. El carácter común de los grupos ascendentes es la definición como trabajadores, como pueblo creador de una nación concebida como organización social racional.

El proceso se desarrolla en una sociedad en que, si bien depende de las sociedades de economía imperialista, las trabas al cambio social y al descubrimiento de una identidad nacional no provienen del exterior, sino que son internas al sistema político. La integración social se realiza en el sistema de poder concebido como expresión de la nación tanto en su faz de desarrollo como creación de riquezas colectivas, las expresiones del batllismo de nacionalización y creación de empresas del Estado como defensoras del país tenían sentido en ese periodo, como en la faz de modificación de los mecanismos de distribución de ingresos provenientes del sector exportador.

La participación política de las clases medias crea un equilibrio de poder entre los poseedores de los medios crea un equilibrio de poder entre los poseedores de los medios de producción agropecuarios y los sectores urbanos. Mientras el Estado fue el agente eficaz del desarrollo económico dentro de la situación de equilibrio, las relaciones fueron favorables a la clase media dirigida por una burocracia política.

En ningún momento las clases medias detentaron el poder de por sí, sino que el batllismo de la etapa inicial que las representaba sólo lograba retener el poder por un complejo sistema de alianzas con los sectores políticos que representaban los intereses agro-exportadores tanto en el Partido Colorado, los riveristas, como en el Partido Blanco que en esa etapa aparecía vinculado a la organización representativa del latifundio: La Federación Rural. La política social por excelencia del batllismo fue la Educación Ver: Rama, Germán W, . El Ascenso de las Clases Medias. En Enciclopedia Uruguay, número 36, Páginas 117 y 118. ARCA, junio de 1969



Ricardo LOMBARDO
Contador. Ex Diputado y Presidente de ANTEL.
FUENTE: facebook

El día después de la encrucijada argentina

Los argentinos decidirán el domingo 22 si votan al candidato del oficialismo u optan por el cambio con un presidente que rompa con la tradición peronista tan arraigada en el electorado del vecino país.

Las diferencias entre ambos parecen ser dramáticas, por más que Scioli ha tratado de distanciarse de la influencia de su mentora Cristina Kirchner, y Macri ha procurado captar los votantes justicialistas seguidores de Massa que discrepan fuertemente con la línea gubernamental.

En cualquier caso es esperable que se produzcan transformaciones significativas en la conducción del gobierno argentino. Sobre todo en materia económica.

El reinado de Kiciloff, parece que está cerca de terminarse. Esta especie de capitalismo autoritario, que falsea las estadísticas, no informa sobre el verdadero índice de inflación, o el número de pobres, y ejerce una fuerte presión sobre los precios del mercado, ha demostrado una vez más su incapacidad para resolver los problemas de los países, y ha sido estirado todo lo posible para llegar al cambio del gobierno.

Por eso, además de la incertidumbre lógica por conocer quién quedará al frente del gobierno en el vecino país, la expectativa está abierta respecto a qué pasará con la economía el día después.

Todo hace pensar que el cepo cambiario cesará cuando asuman las nuevas autoridades. Pero es muy importante saber cómo reaccionará el mercado en cada alternativa. Ya ha habido indicios de que un triunfo de Macri generaría una corriente de retorno de capitales hacia el país provocando que la liberación del sistema cambiario no significara, necesariamente, una abrupta depreciación de la moneda por la afluencia de divisas que se generaría. En el caso de Scioli las dudas son mayores pues no está claro el alcance de los cambios propuestos en materia de política económica.

De todos modos habrá que esperar. Sobre todo en nuestro país, tan vinculado financieramente a lo que ocurra allende el Plata. La crisis del 2002 mostró, claramente, cómo puede repercutir lo que pase en Argentina sobre el sistema financiero uruguayo.

Las cosas parecen ser distintas ahora, por más que lo que ocurra el día después nos afectará en mayor o menor grado. Por eso, a pesar de que pueda no gustar, más vale poner las bardas en remojo.

Viernes 13, París

Era también París. Un viernes 13. Pero de octubre en 1307. Jacobo de Molay, líder de los templarios, era quemado en la hoguera en el centro de la ciudad. Había llegado a congregar voluntarios y fondos para iniciar una nueva cruzada



contra los musulmanes y conquistar tierra santa, siguiendo las directivas del papa Clemente V.

Pero antes de eso, el soberano galo Felipe IV convenció al papa de iniciar un proceso de herejía contra los templarios acusándolos de sacrilegio a la cruz, sodomía y adoración a ídolos paganos a través de la práctica de ritos heréticos. Dicen que la realidad era que la corona francesa debía mucho dinero a los templarios que habían acumulado una riqueza extraordinaria en la conquista de Jerusalén, y que al deshacerse de ellos se liberaría de su creciente influencia.

Ambos decidieron iniciar la persecución. Como gran maestro de la orden, Jacobo de Molay fue el primero en ser ejecutado. Mientras ardía en la hoguera, maldijo al papa, al soberano francés y a toda su descendencia, iniciando varias generaciones de reyes malditos. La superstición del viernes 13 nació allí, también en París.

¿Coincidencia o un mensaje de los descendientes de Saladino?



Alejandro Tarré
Escritor. Periodista venezolano. Twitter: @alejandrotarre

¿Podrá la marihuana contra las drogas?

En EE UU hay un creciente consenso en torno a tratar la adicción a narcóticos no como un asunto criminal sino de salud pública

En noviembre los habitantes de Ohio votarán para decidir si se legaliza la marihuana. Si votan a favor, Ohio se convertirá en el estado más grande de Estados Unidos donde el cannabis es legal, sumándose a otros cuatro y un distrito donde ya lo es: Colorado, Washington, Alaska, Oregon y el Distrito de Columbia. California, el estado con la economía y la población más grandes del país, podría ser el próximo. En 2016 también celebrará un referendo.

Las repercusiones son enormes. Las legalizaciones del cannabis han resquebrajado los pilares de la guerra contra las drogas liderada por Washington y abierto espacios de acción a los que abogan por una reforma. Lo que está ocurriendo en varios estados de EE UU podría desembocar en cambios profundos que beneficiarán a muchas personas en el mundo, incluyendo millones de latinoamericanos

Para ser justos, el ímpetu reformista se puede detectar tanto a nivel estatal como federal. Durante décadas, la guerra contra las drogas se ha basado en dos líneas de acción: tratar como criminales a los consumidores y reducir el flujo de drogas hacia los lugares con mayor demanda, EE UU y Europa, mediante la represión de la oferta en los países productores y la interdicción de importaciones.

En EE UU hay un creciente consenso en torno a la necesidad de tratar la adicción a narcóticos no como un asunto criminal sino de salud pública, y de reducir la altísima tasa de encarcelados que en parte ha resultado de un enfoque excesivamente punitivo hacia los consumidores. La administración Obama ha tomado medidas que sintonizan con este consenso e incluso dado pasos tímidos pero esperanzadores en su política internacional antidrogas como privar de fondos programas de erradicación de opio en Afganistán.

Pero más relevantes que estos pequeños avances son los referendos. La legalización del cannabis en los estados viola claramente leyes federales y tratados internacionales. Como ha dicho el profesor de UCLA, Mark Kleiman, las autoridades locales están «entregando licencias para cometer crímenes» federales. Curiosamente, el Departamento de Justicia ha respondido a las legalizaciones con una actitud que es a la vez pragmática y acomodaticia. Sin negar que existen leyes que prohíben lo que los estados están haciendo, ha optado por evitar la confrontación y permitir la legalización siempre y cuando los cultivadores, vendedores y consumidores de marihuana se

adhieran estrictamente a las regulaciones estatales.

El problema es que, conforme más estados legalicen el cannabis, más absurda se vuelve la aquiescencia del Gobierno federal, más flagrantes las violaciones a los tratados, y más irreversible todo el proceso. A menos que la legalización sea un desastre, las leyes federales terminarán amoldándose a las estatales. Y esto, por supuesto, infligiría un duro golpe al statu quo.

Lo cual es una buena noticia. La guerra contra las drogas ha sido un fracaso. A pesar de los inmensos esfuerzos, no se han alcanzado los objetivos de disminuir la producción y el consumo de drogas. La guerra además ha provocado perniciosos efectos secundarios como altísimas tasas de encarcelados y violaciones de derechos humanos, y con frecuencia ha exacerbado la violencia y la corrupción, a veces creando inestabilidad política.

América Latina ha padecido más que ninguna otra región las consecuencias de esta guerra. Y no solo por culpa de Washington. Varios gobiernos de la región han sucumbido ante la ilusión de que campañas represivas para reducir el flujo de drogas pueden tener un impacto en el consumo en EE UU y los volúmenes de sustancias ilícitas que llegan a ese país.

A menudo, el costo de esta represión ha sido un brutal aumento de la violencia y la corrupción, como se ve ahora en México. ¿Y los beneficios? Casi nulos en EE UU. Los flujos y el consumo de drogas se han mantenido relativamente estables durante décadas. Es decir: los países productores o de tránsito han adoptado políticas increíblemente autodestructivas y contrarias a sus intereses que además no han siquiera beneficiado a los estadounidenses. Y lo peor es que algunos países aún no han advertido que reducir el tráfico de drogas es muchísimo más difícil y muchísimo menos urgente que disminuir la violencia.

Todo el mundo acepta que la legalización de la marihuana no es una panacea. A menos que se legalicen otras drogas que no se van a legalizar, los mercados ilícitos seguirán existiendo y lo carteles seguirán gozando de un extraordinario poder. Pero la legalización en los estados de EE UU tiene un efecto positivo: socava la moral de la guerra contra la marihuana a nivel mundial. El principal propósito de esta guerra: reducir el tráfico de drogas, tiempo de la guerra, se ha perdido. Esto ha creado un ambiente favorable para la legalización de otras drogas más sensatas.

Al borde del caos



Cuando a principios del mes de setiembre decidimos tomar una vacación pensamos, a nuestro regreso, que debíamos callarnos hasta fin de año. Sentimos que las cosas que se estaban produciendo en todos los sectores de nuestra sociedad iban a causar un impacto tan negativo que no era ni siquiera necesario que nosotros escribiéramos, diéramos opiniones sobre lo que estaba ocurriendo. Nos pareció mejor que la realidad hablara. Todos nos íbamos a dar cuenta de lo que estaba aconteciendo. Los hechos sin embargo se han precipitado de tal manera que ahora sí, el silencio, en lugar de ser un silencio respetuoso y atento, sería casi un pecado. Estamos al borde del caos. ¿Por dónde empezamos a analizar la realidad?

El Poder Ejecutivo, el Sr. Presidente de la República, ¿existe?. Luego de 15 días de visitar Francia y Japón, a su regreso, se le vio firmar el acta en donde se le transfieren las funciones que desempeñó el Senador Agazzi y desaparece. Ni una sola palabra. Al día siguiente, todas las encuestas señalan lo que ya sabíamos. El Presidente pasó del 1 de marzo del 2015 con 70% de aprobación al 11 de noviembre del 2015 con 29% de aprobación. Se aproxima a Dilma Rousseff que tiene el 8% de aprobación. Al igual que ella, no gobierna. Lo que es peor, que las fuentes próximas a él reconocen esa situación y dicen que el Poder Ejecutivo está pensando fuertemente cómo restablecer su autoridad. Reconoce que la ha perdido, mejor, que la ha entregado. Quizás peor, le ha entregado la autoridad al PIT-CNT con el TISA, a Mujica con la educación, además del Antel Arena, del Fondes, y de las relaciones internacionales, donde mientras Mujica dice que no hay que meterse en las cosas de otros países (Venezuela), tanto el Presidente como él salieron a apoyar a Scioli. Una

política internacional caótica, sin rumbo.

El gobierno prometió mejorar la educación. El candidato Vázquez afirmó en la campaña electoral que ese era su propósito. Para eso eligió dos personas: Mir y Filgueiras. Las dos han salido del gobierno porque confesaron la verdad, el ADN del Frente Amplio no cambia, con lo que la educación cada día va a tener menos nivel, y los uruguayos que van a la educación pública a recibir enseñanza, cada día van a estar más excluidos de la sociedad que integran. El Frente Amplio fusila a los pobres, los fusila, no los educa, los margina del trabajo y de la realidad. La economía cada día peor. El déficit

que Mujica le obsequió al gobierno del Dr. Vázquez, el Ministro Astori no ha tomado ninguna medida para resolverlo, lo que hizo fue peor, aumentó el gasto en el presupuesto nacional, presionado por el Frente Amplio que reclama aumento del gasto. Al mismo tiempo que esto ocurre el desempleo en Montevideo está cerca del 9%, se han perdido 77.000 puestos de trabajo y cuando concluya el tiempo del seguro de paro, en el primer trimestre del 2016, el desempleo aumentará. La recaudación ha disminuido, la DGI, el BPS y el comercio exterior. Por lo tanto los ingresos serán menores. El tipo de cambio tiene muerte a la producción primaria. Si seguimos así terminamos como Venezuela importando leche en polvo, porque no quedará un tambo vivo, y si escuchamos al Ministro Nin Novoa en el 2020 tendremos dificultades para vender carne.

Mientras todo esto ocurre el PIT-CNT se mantiene ajeno a la realidad, la

rechaza, dice que no existe. Huelgas todas las semanas, ocupación de locales todas las semanas, demandas al gobierno por decisiones políticas, permanentes, corrupciones en sus

organizaciones sindicales, crecientes, todo dirigido por un reducido grupo de dirigentes comunistas que casi ni tienen representación parlamentaria. El PIT-CNT está haciendo lo posible para destruir al país y su presencia en las decisiones del gobierno es más que negativa, es

que surge en forma espontánea a lo largo de todos sus sectores políticos. Diputados que no votan, Diputados que hacen campaña por Scioli en Buenos Aires, Diputados que están en contra de Maduro, Diputados que están a favor, Mujica que dice que no nos podemos meter en casa ajena pero todos los días se mete en casa del Brasil y en la casa de la Argentina. Director de Aduanas que descalifica públicamente a su superior jerárquico y el as de los ases, Almagro, que determinó, que cuando la oposición pretendió seguir tratando el tema de Venezuela en el Senado, luego de la lectura que el Senador Amorín Batlle hizo de la carta de Almagro, el Presidente Agazzi tocó el timbre y clausuró la sesión. Un Partido donde reina el caos. Un Partido que desautoriza y presiona al Presidente de la República. Un Partido que no sabe a dónde va.

El Sr. Presidente de la República tiene, sin embargo, una última oportunidad. Si Macri gana la elección, si Maduro pierde la elección, con la situación política del Brasil víctima de la peor de las corrupciones conocida, la realidad Americana sobre el Atlántico habrá cambiado profundamente. El Presidente tiene un pretexto, puede decir: aunque yo no cambio los que me rodean han cambiado, si quiero sobrevivir no tengo más remedio que seguir ese camino. Si no lo hace, él y por ende el Uruguay, tendrá un año próximo mucho más difícil y las Instituciones estarán cada día más debilitadas. Tiene tiempo para reflexionar, el fin de año da unos días de licencia, deseamos todos los uruguayos que así sea.



uno de los factores que ha contribuido a esta clara situación de descontrol del gobierno.

ANCAP, el más grande de los desastres. Cada día que pasa se descubre algo peor. Las declaraciones de los Gerentes, los resultados de las inversiones, los contratos con amigos del Frente Amplio con sede en Paraguay y suplencias parlamentarias en el Uruguay, los muchachos de Aire Fresco, la quiebra de una institución que durante 70 años nunca tuvo un problema y que hoy no le puede pagar al estado lo que el estado le ha dado para cumplir con sus obligaciones con PDVSA, la ineptitud de los directores es tan grave, que la sanción que merecen es el repudio de su conducta como directores del organismo autónomo más importante del país, que maneja además de forma monopólica, la refinación, distribución y venta de combustibles. El desorden interno del partido de gobierno, cosa creciente y

Laicidad y valores sociales

Los debates que se dieron en el llamado «Atrio de los Gentiles», convocado por la Iglesia Católica a instancia del Papa Francisco, dieron una interesante oportunidad para repensar principios y cotejarlos con la realidad de este Uruguay socialmente fracturado, gobernado por un Frente Amplio cuyo «proyecto» muestra las pilas agotadas.

Para empezar, es importante que la Iglesia Católica considere que la laicidad está en el «ADN» de la democracia uruguaya. Revela una relevante evolución de su pensamiento que nos importa reconocer, desde nuestra convicción republicana y laica y, en lo personal, desde nuestro agnosticismo filosófico, alejado de las creencias religiosas.

El hecho es que el Uruguay ha preservado el valor de esa laicidad, fundamental en su evolución democrática, desde que José Pedro Varela impulsó su célebre reforma de la «escuela laica, gratuita y obligatoria» que ha recorrido con éxito la historia nacional. En los últimos años ha quedado claro, además, que esa laicidad no suponía enfrentamiento del Estado a las religiones, sino neutralidad, imparcialidad entre las diversas opciones. Laicidad es ante todo libertad de conciencia, igualdad de derechos para todos y un Estado en cuyo ámbito no cabe el proselitismo religioso. Por esa razón, en 1906 se quitaron los crucifijos de las iglesias y todo el mundo ha vivido en paz, sin sentirse violentado o coaccionado por simbología alguna. Esta misma razón es la que me llevó hace poco -por ahora con poco éxito- a sostener que el velo islámico de la jóvenes musulmanas no debía aceptarse en nuestros establecimientos de educación del

Estado, por ser un ostensible signo de una religión y, además, un inaceptable símbolo de subordinación de la mujer. Justamente, si hay un tema en que la lucha de la filosofía liberal ha sido particularmente relevante es en la liberación de la mujer en el siglo XX, subordinada tradicionalmente por todas las religiones monoteístas.

Nuestra República ha evolucionado hacia una laicidad en la que convergen todas las corrientes del pensamiento, que no sólo se toleran sino que conviven democráticamente en un país de libertades. Por esa razón, propusimos en su tiempo que permaneciera la Cruz que conmemoraba el hecho histórico de la primera visita de un Papa al



Uruguay, líder espiritual de una religión que ha sido mayoritaria en el país y Jefe del Estado Vaticano. El tema fue muy discutido pero por ley se resolvió favorablemente, estableciendo la buena doctrina sobre la materia. Otro hito fue la superación del monopolio universitario del Estado por la autorización, primero de la Universidad Católica y luego de otras Universidades, representativas de otras tendencias filosóficas pero todas pluralistas en su



ejercicio, que han enriquecido la vida cultural y democrática del país.

Nadie puede decir, entonces, que la histórica laicidad uruguaya se mantiene con tonos opresivos. Del mismo modo que no es aceptable el criterio de que ella tenga algo que ver con la declinación de algunos valores que se observan en nuestra sociedad. Algunos valores se han hecho relevantes, como los derechos humanos en general, pero otros es verdad que han retrocedido, aunque por otras circunstancias. Si hoy, por ejemplo, la familia tradicional está debilitada no es un fenómeno uruguayo ni vinculado a la secularización de la sociedad sino a tendencias universales vinculadas a otros procesos sociales.

En ese terreno un desafío es el fundamentalismo cientificista, que más allá del efecto liberalizador de la ciencia, desborda sus consecuencias. La psicología, por ejemplo, que ha abierto nuevos horizontes a la humanidad, malentendida y deformada, con el tema del trauma y de la discriminación, ha tergiversado los ámbitos educativos al punto que un examen, o una nota mala, parecerían ser un delito. La consecuencia es la pérdida de disciplina y de ética del trabajo, porque da lo mismo estudiar que no estudiar, aprender o no aprender. Todo lo cual deriva en una pedagogía para la cual evaluar resultados es neoliberalismo y premiar la excelencia es elitismo. Y ni hablar que cuidar los edificios e imponer corrección de modales (como ocurre en

los establecimientos privados, para vergüenza de los del Estado), se juzga como autoritarismo.

Igo parecido podríamos decir de las concepciones materialistas, con su arrasadora tendencia a la igualación hacia abajo, su castigo del éxito, su condena a la superación, que llevan al desánimo y la falta de incentivos que provocó el derrumbe de los regímenes socialistas, por su falta de productividad. Prueba de lo cual es el fracaso, aquí y ahora, de los planes del Mides, que no han logrado la menor reversión de los fenómenos de exclusión que sufrimos.

En un orden más universal el otro gran enemigo de la laicidad es el fundamentalismo islámico, del que no estamos inmunizados, aunque lo pretendan los de las teorías permisivistas en la materia.

No confundamos conceptos, entonces: la secularización le hizo bien al Estado, al que lo despojó de sectarismos; a la ciudadanía, a la que protegió en sus libertades; y bien a la Iglesia, a la que destinó a su rol espiritual, sin contaminaciones administrativas, como las que -en países hermanos- coartan su libertad a cambio de subvenciones y prebendas. Nuestra república tiene en la laicidad uno de sus pilares y felizmente sigue y seguirá firme. ■

Washington ABDALA

Abogado. Periodista. Escritor. Actor. Fue Edil, Diputado y Director de la CND FUENTE. facebook



Estamos en guerra punto

Y si no se entiende algo tan obvio es solo necesidad o miseria existencial. Claro, no es una guerra convencional, de trincheras, o de ejércitos, es la guerra de estos tiempos, donde se matan inocentes en aras de una ideología fundamentalista de compleja comprensión para el mundo occidental. Pocos captan de fondo el duro conflicto que está por debajo del baño de sangre que se vive por estas horas Paris.

Doy clases de facultad hace décadas, leo y estudio estos temas, y soy de los que utilizo a Samuel Huntington mucho antes que fuera real su vaticinio. En los últimos años les traigo a mis estudiantes representantes del mundo islámico, de la visión israelí, del mundo del periodismo y nunca llegan a entender del todo el conflicto que se vive en el medio oriente y fuera de él. Es que no se entiende de manera sencilla la razón del odio de unos contra otros. Llega un momento en que solo queda lo peor del ser humano a ojos vista. Confieso que me considero un conocedor del mundo islámico, conozco buena parte de sus países, de sus formas de pensar, quizás hasta por razones étnicas porque tuve un abuelo libanés y una abuela siria a los que no conocí, siempre me llamó la atención esa dimensión cultural. Habrá sido eso lo que me hizo andar por toda esa región y conocer esos países, hablar con algunos gobernantes y ver el grado de intolerancia que siempre tuvo esa zona del planeta. Siempre supe que eran países donde la violencia estaba en cualquier esquina, hasta cuando estaban en paz es una zona violenta. Cualquier observador atento ratificará a lo que me refiero.

No creo que sea estimulante lo que se viene. Se me ocurre pensar que esto es solo el principio de otra etapa de recrudescimiento de este tipo de violencia traidora y cruenta. La nueva morfología del terrorismo tiene todo a su favor, medios de comunicación que viralizan sus mensajes y su acción, y con poco se hace mucho daño. Cuando estos días miraba el despliegue ruso en la zona donde Isis opera en Siria, olfateé que iba a haber consecuencias. Obvio, no imaginé que sería hoy, en Paris...pero sabía y sé que esto es el formato moderno de la guerra. Este es el mundo moderno luego del 11 S. El mundo vivirá en guerra por mucho tiempo, en este tipo de guerra moderna como dice el Papa. Muchos ya lo sabíamos, otros se empiezan a enterar ahora y se tendrán que subir al carro, de un lado o del otro. Los neutrales son cretinos.

Y lo más dramático es que estos asuntos no se arreglan -a la larga- con una «paliza» a nadie sino con construcciones en clave de integración «serias» de muchos grupos étnicos que se sienten por fuera de la película. Francia, -pobre Francia por cierto- pero nunca integró de verdad al mundo islámico adentro de sus entrañas. Hacía que lo hacía, pero no lo hacía de verdad. Hoy le explota este horror en su rostro. Sin justificación jamás. Y es solo el comienzo. Insisto, no estoy justificando nada, solo afirmo que los argelinos, los magrebíes y muchos otros siempre fueron ciudadanos de segunda en Paris, el día que les diste un argumento para su rebelión te encontraste con esta locura. Y, repito, no le da derecho a nadie a armar esta carnicería pero son asuntos que se podían divisar con algo de sentido común viendo la fragmentación que allí se constataba. En realidad solo aporé esta mirada para buscar entender que los que se consideran por fuera, actúan con códigos por fuera de la tolerancia voleteriana. ¿Me explico?

Por eso, o estás de un lado o estás del otro, como le dije a un amigo periodista que admiro de toda la vida hace un rato. Si estás del lado de la paz vas a tener que entender que la violencia legítima es el único camino que queda por recorrer -en el corto plazo- para enfrentar a esta locura donde se pueda y como se pueda. Y no quiero oír hablar de «imperialismo» en clave de imputación infantil cuando el modo de vida occidental está amenazado por malos intérpretes de Alá. Alá jamás haría lo que ellos hacen. No están luchando contra el imperialismo, están luchando contra gente inocente esta manga de locos que pretenden tener razón de esta forma.

Me amargaron el fin de semana, soy francófilo y francófono por debilidad histórica. He ido al liceo francés, he mandado a mis hijos allí mismo. Siento la Marsellesa y me emociono. Y por estas horas tengo un sentimiento de ira que no es bueno cobijar adentro del alma. No se puede vivir con eso adentro, menos se puede vivir con la amenaza permanente de que podés volar de un bombarzo por un sátrapa que se cree portador de algún mensaje religioso. La locura perfecta, creer que la religión (una mala interpretación de una religión) permite matar como cucarachas a una parte de la humanidad.

Ojalá se actúe con la severidad del caso.

Con la ley en la mano pero con la severidad que la hora impone. Es lo que siento.

Leonardo GUZMÁN

Abogado. Periodista. FUENTE: diario El País



Del liceo a la OEA

No debe callarse más la desolación de los padres cuyos hijos, por los paros docentes, pierden el tren del estudio: se desinteresan por saber, se habitúan a la holganza. Sin profesor-modelo, no sueñan edificarse sobre el conocimiento. Ignorar no les avergüenza. En las estadísticas se sumarán a los «ni-ni». Pero lo vital no es un número: ningún millar dará



cuenta suficiente de la realidad íntima y familiar de cada extraviado en la niebla de la abulia. Su mundo concreto cruza angustia con vacío y ahí no hay riesgo que no aceche. Por eso, la medida de los conflictos en la enseñanza no la dan sólo los paros en cascada. Se marca indeleble en las frustraciones, donde el servicio secular de criar almas se empantana junto con la aventura irremplazable de aprender. Estrictamente humano, ese resultado nos duele mucho más que las pruebas PISA.

Es que las amargas experiencias que hemos hecho con la impersonalidad y el totalitarismo nos exigen apasionarnos por lo concreto y personal. Para no aceptar que nos atropellen doctrinas abstractas, manuales rígidos o computadoras inescrutables, es cada vez mayor la necesidad de encarnar principios en la inmediatez de la jornada. Ante cada infamia revelada, el Derecho nos rebrota como latido, rebeldía y reclamo de respuesta positiva. Lo sentimos ante el crimen del barrio y ante los ahogados de Lampedusa o las víctimas de la guerra en Siria. También ante los crecientes atropellos que, desde hace años, perpetra Maduro en Venezuela. Por estas razones de fondo nos regocijé que, enfrentado a la oscurantista denegación bolivariana de aceptar veedores en las elecciones del

6 de diciembre, el ex Canciller Almagro haya emitido desde la Secretaría de la OEA una respuesta comprometida en primera persona del singular. No faltan quienes ya salieron a quejarse porque «le da la razón a la derecha». Pasan olímpicos ante el carcelazo infligido a los opositores, cuyos indelebles nombres cita el histórico alegato. Ignoran que los tercetos hechos son ajenos a las clasificaciones clasistas e ideológicas. Prefieren pegotarse en el engrudo de la militancia en vez de reconocer que un gobierno que persigue, silencia, aprisiona y rechaza que le inspeccionen sus comicios... queda fuera de la sociedad civilizada de la democracia. La carta de Almagro constituye una robusta

recuperación republicana, que nos toca en lo más profundo por el rigor con que trae a colación a nuestros José Batlle y Ordóñez y Wilson Ferreira Aldunate. De este último, el texto recuerda que estaba preso en las elecciones de 1984. ¡Siempre evocaremos la grandeza de aquel eminente ciudadano que, tras el destierro y la cárcel, supo ofrecer conciliación y gobernabilidad a la ciclópea reconstrucción de la libertad que encabezó el Presidente Sanguinetti! De José Batlle y Ordóñez cita «No es que el pueblo nunca se equivoque, sino que es el único que tiene el derecho a equivocarse»: concepto que fue preclaro hace un siglo y ahora palpita en el constitucionalismo universal. Eso sí: visto lo caro que en casa pagamos los yerros del soberano, sentimos que en el Uruguay de hoy la frase nos manda a combatir contra el voto arriado y a sacudirnos toda resignación.

Nos llama a elevar el clima ciudadano con luchas de ideas que impidan todo acostumbramiento a la decadencia y revivan nuestro orgullo principista, no sólo en una carta desde la OEA sino en el aula y el gobierno nuestro de cada día.



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta

París en lágrimas

El Presidente de Francia, François Hollande, prometió una respuesta «despiadada», y el primer ministro Manuel Valls dijo: «el país está en guerra y vamos a golpear a ese enemigo yihadista para destruirlo en Francia, Europa, en Siria, e Irak». El expresidente francés Nicolás Sarkozy ha llamado a la «unidad de Francia»: « los terroristas comenzaron una guerra y nuestro país no debe flaquear».

Por su parte, Le Pen, dijo que «Francia debe rearmarse». Para Laurent Wauquier – del Partido Republicano, de Sarkozy -, «las cuatro mil personas que viven en Francia, y están ligadas al terrorismo, deben ser colocadas en los centros de detención especiales». La jefa del gobierno alemán, Angela Merkel, señaló:

«de algún modo, Alemania también fue blanco simultáneo, ya que su selección estaba en el estadio de Saint Denis». El presidente Barak Obama, dijo:

«este es un ataque contra la humanidad y los valores universales que compartimos». En nuestro país, el presidente Tabaré Vázquez trasmirió la solidaridad del gobierno y del pueblo uruguayo, mientras el Ministerio de Relaciones Exteriores emitió un comunicado:

«el gobierno condena en los términos más enérgicos, los atentados». Hace unos días, el pronunciamiento del Canciller Rodolfo Nin Novoa – al comenzar su gira por Francia y Japón –, respecto a que, «el Estado Islámico mata a miles de niños, jóvenes, ancianos, ciudadanos comunes y corrientes que son degollados frente a las cámaras de televisión, y no podemos ser indiferentes», fue criticado por integrantes del Partido Socialista, Partido Comunista, y Movimiento de Participación Popular.... Estimado lector....ud...¡saque sus conclusiones!

El Estado Islámico es un grupo terrorista de origen yihadista suní, autoproclamado califato, donde tiene residencia en Irak y Siria, siendo la ciudad de Raqqa, su capital. Durante la Guerra Civil Siria fue una organización amiga de Al Qaeda, y posteriormente pasó a ser conocido como Estado Islámico de Irak y el Levante, cuyo líder, Bakr al-Baghdadi

– que se había unido en 2004 con Osama Bin Laden – declaró la independencia de su grupo y la soberanía sobre Irak, y Siria, en 2014, anunciando el califato y aplicando el mayor rigor, reclamando la autoridad religiosa sobre todos los musulmanes del mundo, y caracterizándose por su severa interpretación del Islam, con la Sharia, como asimismo su guerra contra chiítas y cristianos. Quien no comparte la Sharia, son ejecutados – decapitados -, y también



expulsados quienes no se convierten al Islam. Estos engendros comercian petróleo, trafican órganos, drogas, secuestran, extorsionan, y tienen la «insignificante friolera» de recaudación de aproximadamente veinticinco millones de dólares por día...cifra que, con ese poder económico, hubiera sido mejor «a los ojos de Alá», se destinara a su gente, las cuales van de país en país para poder dar de comer a sus hijos.

Los ataques «benditos»

El Estado Islámico asumió ser el protagonista de las atrocidades que se llevaron a cabo en París, donde «ocho hermanos» con cinturones y chalecos con explosivos, atacaron, a la vez que gritaban: «esto es el comienzo, y Francia seguirá como objetivo, y continuarán sintiendo el dolor de la muerte». Más tarde, agregaron que fue «en respuesta a la campaña de Francia contra los combatientes yihadistas, y por los insultos al profeta del Islam».

El viernes pasado, entre las 21.00 horas, y 21.45, la agresión fue en la terraza del restaurante «Le Petit Cambodge», continuando en el restaurante «Le Carrillón», donde murieron catorce personas inocentes por la metralla terrorista, para seguir en el Teatro «Le Bataclán», en medio de un concierto rock, donde tomaron cien rehenes y ejecutaron a ochenta y nueve personas, terminando «sus festejos» en el Estadio de Francia. Estos trastornados mentales iniciaron

el Gobierno de Francia necesitan». El comunicado del Kiemlin señala que, «Rusia condena con firmeza esta matanza inhumana y está lista para brindar toda la ayuda y para investigar estos crímenes terroristas», a la vez que, el presidente Vladimir Putin expresó sus condolencias a su par François Hollande, y al pueblo de Francia.

Por otra parte, Barak Obama, y Vladimir Putin, se reunieron en Turquía, y comparten el objetivo de luchar contra los yihadistas.

A última hora del pasado domingo, cazabombarderos franceses lanzaron veinte bombas sobre el Estado Islámico, en Raqqa, destruyendo un centro de reclutamiento de combatientes yihadistas, depósitos de armas, como también un campo de entrenamiento terrorista.

Por casa....¿cómo estamos?

En su pasada visita a París, el Ministro de Relaciones Exteriores, Nin Novoa, señaló que, el próximo año, cuando nuestro país asuma su lugar no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, sostendrá la política exterior que se lleva adelante contra el Estado Islámico, y de esta forma respetar indudablemente el derecho internacional.

En el Frente Amplio – especialmente el sector de un viejo terrorista, como Mujica, que «coqueteó» política y económicamente con ETA, como asimismo integrantes del Partido Comunista, y Partido Socialista - criticaron las reflexiones del canciller Nin Novoa, mientras que, el expresidente José Mujica declarara: «lo que está pasando en el Estado Islámico no es un conflicto muy tradicional», y se «trata de una experiencia ideológica llevada por jóvenes de cualquier parte.... ¿Experiencia....?».

La Embajada de Francia en Uruguay anunció homenajear a las víctimas de los atentados ocurridos en París, e invitó en la tarde del pasado domingo, a reunirse frente a la letra «Montevideo», de la rambla de Pocitos, para repudiar los actos terroristas.

Para muchos compatriotas de izquierda, «ir, es apoyar a los «fachos».

¡Patético!...¡realmente, patético!





Héctor Schamis

Periodista. Profesor en el Centro de Estudios Latinoamericanos. Investigador Universidad de Cambridge. FUENTE: La Nación

América Latina también cambia

Quien sea el vencedor, la elección argentina pinta el crepúsculo del kirchnerismo. Ya ocurrió en el pasado con otras expresiones peronistas posteriores a la desaparición física de Perón. Como en aquellas, la entidad política del kirchnerismo se basa únicamente en el ejercicio del poder. De ahí que tenga fecha de vencimiento: el momento de bajar al llano. Se disolverá de la misma forma que se disolvió el menemismo, entre otros «ismos» post-peronistas.

Luego de 12 años ese final es un verdadero reacomodamiento de las placas tectónicas de la política. Su onda expansiva será profunda en Argentina y extensa alrededor de América Latina. Es que el proyecto del ALBA también decae, tal vez en paralelo, agotado por la caída de precios internacionales, la consiguiente desaceleración y las distorsiones macroeconómicas de arrastre. Agréguese su propia incapacidad para dar respuesta a las demandas de la sociedad, es decir, su autoritarismo.

Algunos hablan de péndulos, de un desplazamiento hacia la derecha. Esto dicho solo en función de cómo los bolivarianos sueñan, no cómo actúan. Más que derechas o izquierdas, lo que viene será un corrimiento hacia una mayor vigencia de los principios constitucionales: la separación de poderes y la alternancia, por nombrar dos de los más desventajados. En América Latina la contradicción principal, por usar un término de Mao deliberadamente fuera de contexto, no es ideológica. Es normativa, acerca de derechos.

Si fuera Scioli el vencedor, se atenuarían los efectos regionales. No porque Scioli sea de izquierda, ni mucho menos, sino porque tiene deudas proselitistas con Lula y Evo Morales, metidos de cabeza en la campaña electoral argentina. Si gana Macri, por el contrario, la réplica del seísmo se magnificará. Más allá de la geometría política de izquierda o derecha, con él en la presidencia habrá una importante revalorización de la democracia en el continente como un todo.

Como señalador, recuérdese que Macri anunció semanas atrás que, de ser presidente, le exigirá al gobierno de Venezuela la liberación de Leopoldo López, así como también un amplio e irrestricto respeto a los derechos humanos. El punto es pertinente en el marco del Mercosur, tratado del cual Venezuela es miembro, y como tema específico que se inscribe dentro del

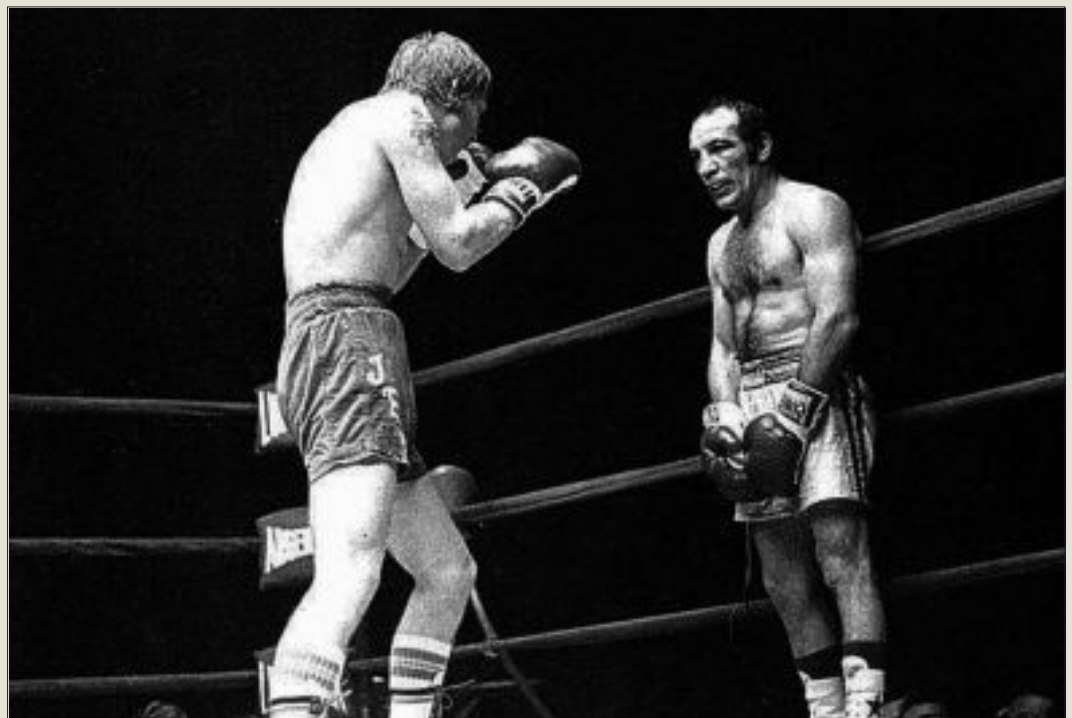
«Protocolo de Ushuaia sobre Compromiso Democrático» firmado en 1998.

Macri sería el primer presidente de los países miembros del bloque en recurrir a dicho protocolo por los abusos en Venezuela. Ello no puede pasar desapercibido, siendo que este fue invocado en 2012 para suspender a Paraguay e incluir a Venezuela. El candidato de «Cambios» se suma así a muchos expresidentes de la región que han denunciado esos

también la de la perpetuación en el poder. En Brasil no se trató de una perpetuación de personas sino de un partido, como quedó demostrado por la gran corrupción del Mensalão. Además de Chávez, Ortega y los intentos fracasados de los Kirchner, en esa dirección también se dirigen Morales en Bolivia y Correa en Ecuador, embarcándose en otra reforma constitucional—y van...—a tal efecto. En Bolivia habrá un referéndum en febrero próximo, en el cual el

muchos deleitándose de antemano, imaginando la escena de ese 10 de diciembre: quién del oficialismo y quién de la oposición latinoamericana estará allí presente, una jornada histórica.

Cambios le ha propuesto un país diferente a los argentinos y esos cambios ya comienzan a proyectarse más allá de sus fronteras. Argentina podría comenzar a reparar su erosionada imagen internacional. Más



abusos sin ambigüedades y a Luis Guillermo Solís de Costa Rica, el único presidente en ejercicio que ha expresado críticas similares. La elección de Macri abriría una grieta profunda en la vigente «coalición del silencio».

Un cambio en la posición argentina no podrá ser ignorado por Dilma Rousseff, el principal apoyo internacional del chavismo. Debilitada y bajo amenaza de juicio político, Dilma no puede aislarse internacionalmente, mucho menos de su vecino y tercer socio comercial. Para los familiares de los presos políticos venezolanos la oportunidad es inmejorable. Asiduos visitantes al congreso brasileño, en manos de la oposición, están expectantes ante la posibilidad de incluir la Casa Rosada en su itinerario. Ocurre que la coalición del silencio es

presidente buscará capitalizar sus altos índices de aprobación. No obstante, una Argentina diferente y un Brasil preocupado por sus propias crisis internas no pasarán desapercibidos allí. Más difícil la tiene Correa, con índices de aceptación más bajos que Morales y un complicado panorama económico. Por esta razón ha desestimado una consulta popular, que perdería, habiendo decidido enmendar la constitución en la Asamblea Nacional, instancia que controla. A pesar de ello, el presidente enfrenta la movilización ciudadana en contra de la reelección indefinida. Ecuador será particularmente sensible a cualquier cambio en la ecuación política regional. Se vota en Venezuela el 6 de diciembre, dos semanas después del ballottage en Argentina y cuatro días antes que el nuevo presidente asuma el poder. Hay

que eso, una presidencia Macri también podría contribuir a recomponer el igualmente dañado mapa latinoamericano de la democracia y los derechos humanos.

«Si fuera Scioli el vencedor, se atenuarían los efectos regionales. No porque Scioli sea de izquierda, ni mucho menos, sino porque tiene deudas proselitistas con Lula y Evo Morales, metidos de cabeza en la campaña electoral argentina.»